

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 19 DE JULIO DE 1896.

La correspondencia al director, Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 326.

La Juventud Literaria

PALIQUE.



ON la de esta noche termina la serie de veladas que se han celebrado en el jardín de Floridablanca.

¡Cuánta poesía hemos podido admirar en estas calurosas noches del estío al pasar por aquel delicioso y ameno sitio!

Por qué? decidme: ¿No es altamente poético penetrar en un eden florido, donde hasta el objeto mas insignificante exhala aromas embriagadores?

—Ciertamente que sí, me contestareis, por que existen razones muy poderosas para creerlo.

De una parte, por la multitud de rostros encantadores que allí se han reunido, lo que ha contribuido á dar mas esplendor á esta fiesta popular, y de la otra, por los armoniosos acordes de las bandas de esta capital, que han cooperado al mayor lucimiento de estas veladas.

Quiera Dios que muchos años todos volvamos á verlas, pues de las fiestas mejores que aquí en Murcia se celebran son siempre las de este barrio, puesto que se admira en ellas el esplendor y el buen gusto para gastar la *moneda*.

Ya la gente se marcha para los baños, siguiendo la costumbre de muchos años; pues el calor que hace tanto molesta que á todos achicharra, nos funde y tuesta. Con esto del verano no hay diversiones, y ya en muy pocas partes se dan reuniones. Solo queda un remedio para no asarnos, que es ir todas las noches á pasearnos; y aseguro, lectores, que si esto hacemos, el remedio es bien fácil que lo encontremos.

¡Tiene gracia!

En el último número de «La Juventud Lorquina» se ha publicado una poesía, firmada por un tal J. M. Navarro, la cual es de nuestro amigo y colaborador D. Emilio Ruiz Echevarría.

Yo, por mi parte, aconsejo al Sr. M. Navarro, que en vez de usurpar versos que no le pertenecen, obre con mas rectitud que en la ocasión presente, pues dicha poesía vió la luz pública en LA JUVENTUD LITERARIA de Murcia, hace algunos meses, y su autor no creo haya autorizado al poeta lorquino para que la insertara en aquella localidad, bajo su firma.

Y ya que ahora me ocupo de los poetas que abundan ahora y siempre por estas tierras, daré un consejo á mi estimado amigo Paco Tercero.

Voy á darte un consejo, mi buen amigo, en prueba de lo mucho que yo te estimo. Tenlo presente pues útil algún dia pudiera serte.

En los versos que escribas lleva cuidado, pues ahora abundan mucho los literatos, que por desdicha dan á los principiantes grandes palizas.

Aunque yo, en la materia de que me ocupo, no fui, como tu sabes, nunca fecundo, siempre me guardo de los palos que tiran los literatos.

Sin embargo hay algunos de los mejores, que cuando mas la pintan en sus canciones, como está visto, largan, amigo Paco, la mar de ripios.

Por fin dejo la pluma, pero te advierto, que nunca olvidar debes estos consejos. Si los olvidas, fácil es que te larguen una paliza.

Termino este desaliñado palique, no sin suplicar á las bellas lectoras á las que envío un cordial saludo, dispensen las mil incorrecciones que en él encontrarán, debido á la insuficiencia de su afcno. s. s.

q. s. p. b.

M. VILAR JUAN.



HOMBRES ILUSTRES.



D. FRANCISCO SILVELA

CANTARES

Si te encuentro en la calle yo no te miro, por lo mal que pagaste á mi cariño.

De mi guitarra las cuerdas no suenan con alegría, desde que supe, morena, que ya á mi amor no querías.

Me dijiste una noche que me adorabas, y he visto con disgusto que me engañabas.

Si me miras, me estremezco; si me hablas, me trastorno; si no me miras, me muero; si no me hablas, me sonrojo.

Has dicho que no me quieres y que me aborrecas ya, y siendo yo el ofendido no te quiero á ti tan mal.

GRATINIANO BACHES.

Transiciones.

Parece que mis ojos en turbulento giro atónitos recorren cuanto hay en derredor; y á todo los dirijo, y á todas partes miro, y todo ante ellos baila sin causa ni motor.

Tal vez el dulce néctar de chispeante escencia (puma, de mi atolondramiento la causa puede ser; y siento un devaneo y un peso que me abruma que, no sé si es tormento ó fuente de placer.

En sorbos desiguales aspiro su fragancia y apuro de las copas el límpido licor.

¡Yo quiero largo tiempo gozarme en esta escencia (fancia para olvidar las penas de mi profundo amor!

¡Mi amor!... ¡mi amor he dicho!... huye de (mi, fantasma, mujer de mi tormento... de tu palabra infiel...

me asusta tu recuerdo... tu corazón me pasa (ma... y... ¡yo que hubiera puesto mi vida entera (en él!

¡Más vino!... no haya tasa... bebamos con (empeño, que, quiero mis amores ansioso recordar;

mi vida en ellos vive... con ellos solo sueño, y amar es mi destino, y... ¡no quisiera amar!

¡No más!... no más licores... se me arde la (cabeza... y... no sé lo que siento... ¿qué es esto que (hay en mí?...

Tan solo de mi amada distingo la belleza, y solo ante mi vista flotar la veo aquí.

Así; como te adoro, yo quiero que me adores, (res, tenerte así tan cerca mi anhelo siempre fué;

yo quiero que me miren tus ojos seductores y así en las niñas de ellos feliz me miraré.

Ya dices que me adoras con cariñoso (acento, ya no hay en mí, como antes, suspiros de (pesar;

se los llevó en sus alas el proceloso viento y solo es mi existencia para poderte amar...

¡Dó estoy... dónde me encuentro... esa mujer amante... (jer amante... que me brindó caricias, adonde se alejó!...

¡Dó está que no la veo! ¡ah!... ¡sueño delirante tan solo fué del alma y muerta despertó!

Después de ser el dueño feliz de sus amores (res desengañado encuentro un triste despertar.

Llenad... llenad las copas, que olvide mis (dolores y sueñe para siempre... ¡que grato es el soñar!

JESÚS CARRILLO.

